



## CURSO DE AUTODEFENSA PSÍQUICA 2º PARTE

### CONTRA QUÉ LUCHAMOS

La experiencia diaria nos demuestra que, siendo el miedo hijo dilecto de la ignorancia, lo que atacándonos puede cruzar nuestras defensas y perjudicarnos, es aquello cuya naturaleza desconocemos. La primera condición para vencer a lo que nos ataca es conocerlo. En consecuencia, antes de estudiar las técnicas defensivas, analicemos cuáles son las naturalezas de nuestros atacantes.

Podemos distinguir las siguientes categorías:

- 1) Larvas astrales
- 2) Paquetes de memoria con alto contenido thanático
- 3) Otras sectas esotéricas
- 4) Técnicas mentales (vampirismo psíquico o energético)
- 5) Vórtices psicoespirituales

Larvas astrales: así como la evolución de la vida en el plano físico nos muestra una increíble diversidad de niveles de complejidad biológica, así en otros planos constitutivos del Universo existe la misma multiplicidad. Un error común en que suele caer el estudiante de estas disciplinas, es suponer que los "seres" (por darles una denominación) que se mueven en el plano astral, son de condición necesariamente superior al hombre, o confundir los planos astrales con los esotéricos.

En cada plano (quizás entendamos mejor este concepto asimilándolo a la idea cuasi científica de "otras dimensiones") también coexisten seres de distinto grado de evolución. Tomemos el ejemplo de la biología física (por buscar una expresión que designe al mundo percibido por los sentidos básicos) remitiéndonos a los parásitos, ya sean estos animales o vegetales. El parásito vive en condiciones de singularmente egoísta simbiosis, vive a expensas del organismo en que anida, fagocitándolo, creciendo y multiplicándose a su costa, pero siendo incapaz de perpetuarse fuera de él. Su primitivo grado de organización le impide la autosuficiencia o, en el mejor de los casos, sólo subsiste por sí mismo durante lapsos exangües de tiempo.

En todos los planos y niveles del Universo existen parásitos; de hecho, deben existir ya que si proclamamos como una ley esotérica el Principio de Correspondencia, es necesario, para que éste exista, que se cumpla en todos los niveles; y cuando afirmamos que en todos los microcosmos existen equivalencias correspondientes a todo cuanto existe en el Macrocosmos, es que sólo este principio podrá afirmarse con validez universal, si precisamente, observamos sus efectos a nivel universal.

Entonces tomemos un plano cualquiera. Por ejemplo, el mental o, más exactamente, el inconsciente personal de cada ser humano, para no confundirnos con el Inconsciente Colectivo, ese gran océano mental donde todos boyamos.

¿Es que acaso en el inconsciente personal de cada uno de nosotros puede desarrollarse algo que podamos llamar “parásitos mentales”? Ya veremos que sí.

Todos hemos oído hablar en Psicología de los “complejos”; ese conjunto de factores tanto congénitos como adquiridos que producen alteraciones de conducta. Ahora bien, ¿cómo es que se forma y, lo que es más importante e interesante, cómo se desarrolla?

Supongamos que tomamos un ejemplo a partir de un niño. Como en todo ser humano existen elementos en su personalidad que le son transmitidos genéticamente, formando un conjunto de factores psíquicos propios a toda la humanidad y que conforman lo que llamamos inconsciente colectivo. Esos factores son lo que llamamos arquetipos.

El psicólogo suizo Carl Gustav Jung demostró que en realidad anidan en nosotros dos inconscientes; por un lado, el personal o individual, que es lo que define las particularidades tipológicas (carácter y temperamento) de cada uno de nosotros; es el que nos hace diferentes unos de otros. Pero, por otra parte, todos tenemos un inconsciente colectivo, o mejor aún, una parte de él, que compartimos con toda la especie humana.

La afirmación de que “todos los hombres somos hermanos entre nosotros” encuentra en Jung una explicación psicológica. Todos integramos una memoria ancestral, racial, una gran mente mundial, como un gigantesco cerebro que se reparte en innumerables células independientes. Cada uno de nosotros somos una de esas células. Esa mente omnipresente está en todos nosotros. ¿Y cómo sabemos de ella? Muy sencillo.

Todos los seres humanos somos diferentes por acción de nuestros inconscientes individuales. Pero, también, todos tenemos características comunes por nuestro inconsciente

colectivo. Estas características son los arquetipos e integran algo así como una cédula de identidad del género humano. Son nuestros rótulos de identificación. Algunos de ellos son:

el arquetipo del Viejo Sabio (presente cuando afirmamos, por ejemplo, “tal cosa es así – no porque yo lo razoné o así lo concluyo– sino porque lo dijo Fulano de Tal (diplomado por una universidad X)”, o, en un nivel sociocultural menor, “tal cosa debe ser verdad porque lo dijo la radio (o la televisión, o el diario)”. Anteponemos un criterio de autoridad real o supuesto, delegando en un tercero la asunción de la responsabilidad por nuestros decires;

– el arquetipo de la Gran Madre (la raíz de los cultos a la fertilidad y a la tierra como diosa madre, presente en los fundamentos de todas las religiones, aun las más modernas. Tal el caso del catolicismo donde encontramos una verdadera “raíz pagana” en el culto de la Virgen. Y aunque duela a más de un oído cristiano, debemos aceptar que esto es así, por varias razones:

(1) porque el culto a la Virgen como Madre de Dios no es privativo del catolicismo sino, de hecho, anterior en milenios, tanto en oriente como en occidente;

(2) porque las Vírgenes adoradas en la Edad antigua y la Baja Edad Media (es decir, cuando aún estaban próximos en el tiempo los orígenes del Cristianismo) eran negras –como las que aún subsisten en muchas partes de Europa, Centro y Sudamérica, como la Virgen de Caá Cupé en Paraguay– y está demostrado que es sólo una transposición cultural del culto a Isis y sólo pasan al “color” actual cuando en la alta Edad Media una bula pontificia, eminentemente racista, identifica al “negro” con el demonio (tal el caso de los gatos) para justificar el exterminio de musulmanes y africanos;

– el temor a la oscuridad (obvio en todos los chicos –y otros que no lo son tanto–). El temor a la oscuridad es evidentemente ancestral, remontándose al tiempo en que los homínidos

(futuros hombres) cazaban de día, reyes de la pradera, pero en las noches permanecían ocultos y aterrados, en árboles y cavernas, horas en que los animales de presa salían a buscar su alimento y los cazadores pasaban a ser cazados;

– el temor a lo desconocido (todo ser humano tiene miedo a lo que no conoce, y por extensión puede interpretarse como el temor al cambio. ¿Cuántas veces nos han ofrecido empleos mejor remunerados que el que poseemos, mejor status social, más perspectivas y sin embargo... a último momento algo nos retiene, nos hace dudar, algo intangible... Ya lo dice el refrán popular: "Más vale malo conocido que bueno por conocer". Si ustedes lo analizan, este dicho carece por completo de lógica y sentido. Pero es verdadero, en tanto es popular, inconsciente... y arquetípico);

– el instinto sexual (obvio en todos los seres humanos);

– el instinto de poder (también obvio en todos nosotros, así como su antítesis inmediata, el Complejo de Inferioridad);

– la necesidad mágica (también llamada Necesidad Religiosa) que define esa "religión natural" que anida en el hombre, como en él anida una "moral natural".

El hombre es mágico, vale decir, religioso per se, aunque una educación racional lo convierta en "ateo", o en lo que a él le parece que es ser ateo, pues siempre se ha formulado las preguntas básicas: ¿Existe Dios? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Hay vida después de la muerte? Y, muy especialmente, ¿Cuál es la razón, la misión de mi presencia en La Tierra?

Ahora volvamos al ejemplo del niño al que hicieramos referencia antes de esta digresión sobre arquetipos.

En este chico anida, como en todos, el arquetipo del Miedo a lo Desconocido y el Temor a la Oscuridad. Cierta día (¿o deberíamos decir "cierta noche"? ) regresa a su casa más tarde que de costumbre y ocurre que alguien, un amigo o familiar, para gastarle una broma pesada, lo espera agazapado detrás de un árbol, enmascarado... sorpresivamente salta a su paso, con el susto subsiguiente del niño.

Ya se ha creado un complejo: el hecho traumático se incrusta en la vida psíquica de ese niño, queda allí fijado (del término "fijación") como una espina que no es extraída. Al paso del tiempo ésta comienza a crear una infección que va extendiéndose, multiplicándose las bacterias que crecen lozanas porque nosotros las alimentamos.

Ahora bien. A medida que pasa el tiempo, ese "complejo latente" se va alimentando de las vivencias del sujeto, que tienen correspondencia con el shock inicial. Así el complejo va creciendo a expensas del deterioro de la esfera psíquica del individuo. En cierto modo el complejo comienza a adquirir independencia psíquica como si se tratara de un ser autónomo e infradotado. Así, si no hay tratamiento de por medio, ese complejo comienza a fagocitarnos psíquicamente, polarizando hacia sí todos aquellos elementos del inconsciente que sirvan a su crecimiento (¿recuerdan el comentario de los "vórtices" de la introducción?). Estos complejos son autónomos en cierto grado, dado que no pueden existir sin el sujeto que les dio vida.

Estas extensas consideraciones deben sustentar el hecho plausible de aceptar que en el plano astral también existen "parásitos", que en Ocultismo reciben el nombre de "larvas astrales".

Su origen se encuentra en la sustancia astral que puede constituirse en entidades psíquicamente independientes, constituidas de elementos mentales inferiores y empleando el "cuerpo de los deseos" o cuerpo astral como soporte, algo así como "animales" de otros planos, con cierto grado de malignidad o muy

bajo nivel de evolución espiritual en cualquier punto del universo. También, aunque el cuerpo astral se desintegra después de un cierto tiempo de muerto el cuerpo físico que le dio sustento, es posible que algunas "larvas" estén conformadas por el remanente luego de la muerte de un ser humano particularmente thanático, y de hecho, si ese remanente "parasita" la materia astral de otros seres vivos, puede prolongar un cierto tiempo más su postexistencia.

No debe confundirse con el "paquete de memoria", al que nos referiremos más adelante, constituido por remanentes psíquicos; lo que nos enseña que las "larvas astrales" carecen de psiquismo o, en el mejor de los casos, éste no presenta grandes diferencias con el fetal.

Esta sustancia astral vaga al azar en planos correspondientes con el nuestro, pero circunstancialmente se siente atraída por ciertas singularidades en su plano (el astral). Esas singularidades son la correspondiente astral de las perturbaciones físicas y/o psíquicas que los seres humanos sufrimos.

Vale decir que la existencia de una "enfermedad" física o psíquica creará una discontinuidad en el plano astral que actúa como un señuelo, una llamativa señal para esas larvas que, inexorablemente, se sienten atraídas hacia ella.

Así, se ubican en las proximidades del ser afectado, incrementando su propia vitalidad a expensas del cuerpo astral de ese humano, parasitándolo. La sostenida pérdida de materia astral tiene, obviamente, su contraparte en los otros planos del sujeto, incrementando sus problemas físicos o psíquicos, pudiéndole llevar a la muerte.

Se generan así los cuadros de "obsesión" y "posesión" a que han hecho referencia todas las religiones. La diferencia entre una situación y otra es que mientras en la "obsesión" la larva astral simplemente consume progresivamente la

materia astral de la víctima, en la "posesión" la larva pasa a ocupar el continuo espacio-temporal del sujeto.

Entonces, ¿qué ocurre con la supuesta "personalización" en los cuadros de "obsesión" y "posesión", es decir, cuando el ente adopta nombre o se expresa a través de la víctima?

En realidad, estos casos son mínimos, pero ciertamente graves, pues señalan que la larva astral "capturante", por decirlo así, ha absorbido o ha sido absorbida por un paquete de memoria thanático o un elemental.

Estas monstruosas simbiosis son, por desgracia, perfectamente posibles. En realidad, su existencia es finita, pues tarde o temprano uno terminará reabsorbiendo al otro (en estos casos, las larvas generalmente llevan las de perder), pero si en el ínterin caen en el vórtice generado por la perturbación de un ser humano, doble será el acoso que el mismo sufrirá.

Recordemos que las larvas astrales carecen de conciencia o la tienen en un grado muy primario, mientras que los "paquetes" por citar un ejemplo, cuentan con remanentes de la misma, una conciencia-subconsciente casi crepuscular, pero carecen del medio (sustancia) idóneo para manifestarse. Cuentan, entonces, con tres formas de hacerlo. Y sobre esas formas hablaremos en el apartado siguiente.

Paquetes de memoria con alto contenido thanático

Esas tres formas de manifestarse de los PMT (Paquetes de Memoria Thanáticos) son, respectivamente: (a) a través de la clarividencia de ciertos sensitivos o dotados que, racionalizando su percepción inconsciente a través de los filtros de sus condicionamientos culturales (generalmente bajos) creen ver "fantasmas". Esos "fantasmas" sólo existen fuera de él o ella en forma de "potenciales energéticos" no visibles al ojo humano. Cuando cree "ver" un

fantasma, en realidad lo que está haciendo es “hacer comprensible” lo que percibe inconscientemente (pero no sabe qué es) a través de los cristales de una educación o sistema de creencias determinado.

En estos casos, el PMT se “enlaza” a la persona y, si ésta desconoce las técnicas de “desenganche”, corre el riesgo de quedar psicológicamente dependiente de este PMT cuyo “lapso de vida” es, obviamente, muy superior al del sujeto al cual adhiere.

Las otras dos formas en que nos pueden perjudicar los PMT consisten en: primero, la consubstanciación del PMT con “ectoplasma” emitido por sensitivos. Como todo estudiante de Parapsicología sabe, el ectoplasma es materia (lípidos, células epiteliales y tejido conectivo) que algunos sensitivos exudan por los orificios naturales del cuerpo, a expensas de una descarga de Enpsi (“Energía Psíquica”), también conocida como “telergia”.

En ocasiones, este ectoplasma toma una forma definida: una mano, un rostro, un cuerpo humano, habiendo sido este un fenómeno muy común en las sesiones mediúnicas de las tres décadas primeras de nuestro siglo. Este fenómeno recibe entonces el nombre de “ectocoloplasma” o “ideoplastia”.

Finalmente, la tercera forma de problemática consecuencia de la acción de un PMT es cuando se asocia con una “larva astral” – situación ya comentada—. Ahora bien, ¿qué es exactamente un PMT?

La primera pregunta que debemos hacernos es obvia: ¿existe algo después de la muerte? Y aquí voy a regresar a algunos conceptos vertidos en mi ensayo “Parapsicología Aplicada”, texto de estudio en los cursos de Parapsicología por mí dictados.

Los parapsicólogos afirmamos que los fenómenos paranormales son producidos (a falta

de mejor definición) por una energía no física. Como sabemos, toda energía física, para ser tal, debe cumplir varios axiomas, entre ellos los de que la suma de los efectos debe ser igual a la suma de las causas, y que el cuadrado de su coeficiente debe ser inversamente proporcional a la distancia y el tiempo en que se manifiesta.

Veamos un ejemplo para este caso. Enciendo un mechero de gas. Aproximo mi mano. Percibo un determinado índice de calor. Comienzo a alejar mi mano. Cuanto más alejo mi mano, menos calor siento. La energía (calor) es inversamente proporcional a la distancia.

Supongamos ahora que en ese mechero caliente un cuchillo, hasta que éste se pone al rojo. Apago el mechero. Cuanto más tiempo pasa, menos calor irradia la hoja. En este caso, la energía es inversamente proporcional al tiempo.

Con la energía psíquica, o “Enpsi” ello no ocurre. Las experiencias demuestran que el índice de resultados es independiente de la distancia entre los sujetos participantes; así, en una práctica de telepatía por ejemplo, los resultados son altos o bajos así medien cuatro metros o dos mil kilómetros entre ellos. Además, la existencia de los fenómenos de precognición (percepción del futuro) y postcognición (percepción del pasado) demuestra que la relación tiempo-Enpsi es inexistente.

De ello podemos deducir que esa “energía”, Enpsi, se transforma, de alguna manera, luego de muerto el individuo. Si puede proyectarse al futuro, es porque se independiza de su entorno biológico (“nada se pierde, todo se transforma”).

Adherimos entonces aquí a la hipótesis del biólogo Jean-Jacques Delpasse: “paquetes de memoria”, incluyendo los primitivos “núcleos de personalidad” del individuo (ya presentes en la gestación fetal), todo ello consecuencia de la transformación de las energías psíquicas a que hemos hecho referencia (Enpsi y “libido”, o suma

de impulsos eróticos y thanáticos), que luego de la muerte del individuo “escapan” al mismo y sobreviven, atravesando fases de transformación a los que oportunamente haremos referencia.

La acción que estos PM por sí solos pueden ejercer en el mundo de los seres biológicamente activos es mínima, y siempre desencadenará en nosotros respuestas de la esfera subjetiva; dicho gráficamente, un “fantasma” no atentará contra nuestras vidas ni solucionará nuestros problemas, pero según priven en él impulsos eróticos o thanáticos actuará influyendo en un sentido u otro, siempre en relación directa y constante con el índice de armonía y equilibrio psíquico que en nosotros existe.

De allí que las personas más inestables psíquicamente sean no solamente quienes más fácilmente detectan la presencia de estos “paquetes de memoria”, sino también quienes más sensiblemente son víctimas o beneficiarios de la acción de los mismos. Y aquí deberíamos retrotraernos al problema original de la existencia de Dios.

Entiendo que antecede una aclaración: éste no es un tratado monotemáticamente teológico, por lo cual no acompaño esta monografía con todas las informaciones, documentos, juicios y razonamientos que obran en mi poder. Me bastará con exponer la teoría y acompañarla de algunos argumentos lógicos, a fin de hilar la temática. Oportunamente, he de regresar en extensión sobre el tema.

Pocas dudas quedan actualmente sobre el origen del Universo. Hace unos veinte mil millones de años, todo se reducía a una inmensa masa de gas, polvo y energía latente. El “núcleo de personalidad fetal”, con sus impulsos primarios. Repentinamente ocurrió lo que los científicos conocen como el “Big Bang”: la primera Gran Explosión, que expulsó energía y materia en todas las direcciones del Cosmos; una indudable reacción erótica.

A ello, debió oponerse su contrapartida thanática: la tendencia a la contracción del Universo, y entre ambos su justo equilibrio, lo que hoy llamamos principio de entropía, y que podría formularse (reelaborando el “principio de Carnot” o segunda ley de la Termodinámica) como “la tendencia de toda energía a distribuirse uniformemente en todos y cada uno de los puntos del Universo”. El Big Bang y la entropía son dos caras de la misma moneda. Principio y fin de un proceso que yo llamo de Gestación de Dios. Porque afirmo que Dios ni existe ni deja de existir: Dios está en gestación, re-creándose a sí mismo permanentemente, día a día, segundo a segundo, Eón a Eón, en cada punto del Universo. Porque cuando toda la materia del Universo se haya transformado en energía y toda esa energía se haya distribuido entrópicamente, el Universo se hallará perfecta y armónicamente equilibrado: el Universo será Yin Yang. Para ese entonces, los “paquetes de memoria” detonados por las criaturas pensantes, cualquiera fuere su origen en ese ex Universo, también se habrán distribuido entrópicamente.

Por supuesto a estas consideraciones habría que agregar que dado que el Tiempo (o, para ser más precisos, “el paso del...”) es una concepción meramente humana (a nivel cósmico el tiempo es una energía que fluye en sentido contrario a la materia) el “futuro” o “pasado” de Dios son también el “presente”, lo cual equivale a decir que Dios se gesta (se gestó-se gestará) fuera del Tiempo tal como lo percibimos, ya que al ser el Todo, también Todo el Tiempo es parte de El.

He allí el gran papel que hemos de desempeñar: evolucionar eróticamente hasta que, dentro de algunos eones, nos transformemos en Uno con el Universo. Nunca más cierto, entonces, que en cada ser humano anida una chispa divina. El Destino es ser Dios: cuando el Todo sea un Todo pensante, armónico, omnisciente, omnipresente, omnipotente, omnisapiente.

Perfectamente fundamentados en la Física moderna, podemos suponer que los "paquetes de memoria" o "almas" eróticas (lo que la Iglesia católica, por caso, llama "almas justas") impulsadas por una velocidad de escape mayor que las thanáticas ("injustas") hacia el "borde" del Universo, esperan la dispersión entrópica de las demás. Estas últimas pueden perderse en "agujeros negros", estrellas que estén colapsando u otros fenómenos cósmicos caracterizados por "capturar" energía, de donde tal vez nazca la primitiva concepción de "infierno"; o atrasando la transformación del "paquete de memoria" en energía entrópica. Puede ocurrir entonces que los paquetes eróticos polaricen la atracción de los paquetes thanáticos, "ayudándoles a evolucionar", despegándolos de la tierra. He allí, tal vez, el origen del espiritismo, inexacto y plagado de malformaciones de contexto, y si aceptamos la posibilidad científica de que los agujeros negros sean el paso hacia una especie de "universo paralelo", es posible concebir un co-Universo que sin ser el reducto de la "maldad" sí sería depósito de "paquetes de memoria" aferrados a la materialidad, involucionando.

**FIN**

**IMPORTANTE:**

## **Aula Virtual sobre** **"Autodefensa Psíquica"**

**El Centro de Armonización Integral** comenzó a dictar clases sobre este apasionante tema, en forma totalmente gratuita.

Las lecciones se envían por e-mail y pueden hacerse las consultas pertinentes al profesor (nuestro Director, Gustavo Fernández) a la dirección [autodefensapsiquica@email.com](mailto:autodefensapsiquica@email.com) .

Para suscribirse a las clases (lista de correo de distribución) deben enviar un mensaje vacío a:

[adp-alta@eListas.net](mailto:adp-alta@eListas.net) o solicitarla al Administrador a: [adp-admin@eListas.net](mailto:adp-admin@eListas.net) .

No es imprescindible haber leído las partes 1 y 2 del curso, pero sí recomendable.

## El gran secreto

De los ovnis a la Alquimia, de las pirámides de Egipto al Ocultismo, los que nos hemos interesado por estos temas hemos sentido alguna vez, aunque solo fuera como una fugaz intuición, que estos misterios podían tener un nexo común, un secreto que, una vez desvelado, haría que todo adquiriera sentido. Pues bien, es posible que ese secreto exista y este en posesión de unos pocos privilegiados, pero será por poco tiempo, porque todo indica que está a punto de ser revelado...

Santiago Camacho (publicado en el núm. 126 de Año Cero)

El pasado mes de junio, un equipo de científicos liderado por el Dr. Lijun Wang de los laboratorios NEC de Princeton, consiguió algo que hasta aquel mismo día había sido considerado imposible, romper la barrera de la velocidad de la luz acelerando hasta trescientas veces su velocidad normal un pulso luminoso procedente de un láser.

Muchos vieron en este acontecimiento un momento histórico en el que aparecía la primera grieta en el hasta ahora sólido edificio de la física einsteiana.

Por eso, ahora que llega el año 2001, una fecha emblemática, tiempo de cambios que tradiciones milenarias de los cinco continentes coinciden en calificar como el final de una era y el comienzo de una nueva Edad de Oro para la Humanidad, tal vez sea el momento de replantearnos algunos dogmas y echar una mirada a un futuro tan inquietante como esperanzador.



Sintamos por un momento como sería nuestro mundo, ese mundo cotidiano en el que nos devanamos los sesos para pagar las facturas y con lo que nos sobra bajamos a comprar el pan, si las cosas fueran diferentes.

Cada día, el depósito de nuestro automóvil reclama su ración de carburante indiferente a las vertiginosas subidas de los precios del petróleo.

Es más, en cada producto o servicio que compramos o contratamos una buena parte del precio va destinado a pagar la energía empleada en producirlo y transportarlo hasta los puntos de venta.

Pero, ¿qué sucedería si esa energía fuera virtualmente gratuita? La consecuencia inmediata es que nuestro nivel adquisitivo ascendería hasta niveles considerablemente más altos que los actuales, es más, ese proceso se reproduciría a escala mundial haciendo que la pobreza y el hambre desaparecieran de nuestro planeta... ¿Utópico verdad?

Vayamos un poco más lejos en la utopía. ¿Y si fuéramos capaces de gobernar el clima, la estructura de la materia, el curso de nuestra propia biología y, en general, cualquier fuerza de la naturaleza que pudiéramos imaginar y algunas que aún ni imaginamos?

Nuestra especie se vería libre de todas las esclavitudes a las que se ha visto sometida desde los orígenes de su existencia.

Estaríamos ante un mundo sin trabajo, sin vejez, sin enfermedad, en el que

cada persona sería libre de encaminar su vida y su talento por los senderos que estimase oportuno.

Ya sé que muchos estarán pensando ahora que tal poder traería tantos males como beneficios y que el ser humano, llevado por la ambición, el miedo, la ira y la agresividad que le son naturales terminaría convirtiendo tal don en el arma de su destrucción.

Seguramente sería así pero, puestos a imaginar, podría suceder algo más, algo que supusiera en tal escenario la diferencia entre en paraíso y el infierno.

Pongamos que por algún acontecimiento cósmico de escala inconcebible el ser humano se viera abocado de forma inevitable a dar el siguiente paso en su perfeccionamiento.

Que la forma en que su cerebro recibe y organiza la información cambiara sustancialmente haciéndole ver las cosas con una mayor amplitud, con más profundidad, de manera que comenzara, no solo a comprender mejor su entorno y a sus semejantes, sino que se sintiera en armonía con ellos y no hubiera necesidad de conflicto alguno.

Bonita historia, ¿verdad? Pues bien, todo esto no solo es posible, sino que podría estar empezando a suceder.

Indicios recogidos en todo el mundo nos llevan a pensar que estamos en vísperas de conocer el gran secreto que se halla tras de muchos enigmas de nuestro mundo. Más aún, ese gran secreto puede haber comenzado a actuar sobre nosotros sin que nos demos cuenta de ello.

La edad de oro

Admítasenos comenzar con un ejercicio de recapitulación, de síntesis de un sin fin de historias que han llegado hasta nosotros a través de las más variadas fuentes.

El guión general de esta historia seguramente será familiar para la mayoría de nuestros lectores. Sucedió en una época increíblemente remota, posiblemente decenas de miles de años antes de la aparición de nuestros primeros registros históricos.

En aquel tiempo existió una civilización cuyo recuerdo ha pervivido en las leyendas, mitos y religiones de la práctica totalidad de los pueblos de la Tierra.

No solo eso, como sombra insinuada de su grandeza, en diversos lugares del globo han sobrevivido edificios y artefactos que se han convertido en una pesadilla para científicos e historiadores que se las ven y se las desean a la hora de ubicarlos de manera que encajen con su visión de la historia.

Líneas dibujadas en los desiertos de Nazca, ciclópeos muros sepultados bajo las aguas del Pacífico u objetos más modestos, como esas manufacturas de aluminio que aparecieron sin venir a cuento en la tumba de un antiguo emperador chino o la rudimentaria batería eléctrica que yace olvidada en los sótanos de algún museo de Bagdad.

No sabemos si fueron seres humanos o algo diferente, si eran originarios de nuestro planeta o llegaron hasta él a consecuencia de alguna inimaginable peripecia.

Lo que si sabemos, porque en esto si coinciden todas las fábulas que sobre ellos se escribieron a lo largo de los siglos, es que eran dueños de conocimientos científicos y tecnológicos que les permitían realizar milagros inaccesibles aún para nosotros, haciéndoles aparecer como dioses a los ojos de nuestros antepasados.

Pero no eran dioses, tan solo los depositarios de un secreto que les otorgaba poder casi ilimitado.

Nunca podremos conocer si ese secreto llegó a sus manos por la vía de la casualidad o tras generaciones de esfuerzo e investigación.

Pero estamos seguros de que no eran dioses porque en lo que también coinciden esas leyendas es en que ese poder fue seguramente la causa de su crepúsculo.

La Atlántida, Lemuria o como se la quiera designar, desapareció casi de la noche a la mañana, destruida por la insensatez de sus habitantes que borrachos de soberbia hicieron un mal uso del don que se les había otorgado.

Los supervivientes se dispersaron por todo el globo iluminando a nuestros primitivos antepasados con la luz de su conocimiento.

Fueron ellos los protagonistas de esas leyendas que nos hablan de misteriosos personajes que instruyeron a los hombres y levantaron de la nada poderosas civilizaciones.

Con el discurrir de los siglos, la antigua ciencia, transmitida de maestro a discípulo a través de generaciones de iniciados, se fue contaminando de superstición.

Quedaron los ritos, las formas, pero la explicación que había tras de todo ello se había extraviado hacía mucho tiempo. Así nacieron las ciencias ocultas, la Astrología, la Alquimia, las disciplinas espirituales y hasta la magia.

Llegaron nuevos tiempos, y con ellos una nueva civilización y una nueva ciencia que consideraba los patéticos restos de la antigua como mera quincalla oscurantista.

Pero es posible que la antigua ciencia no se haya perdido para siempre y ahora mismo estemos en los umbrales de adquirir un conocimiento que, en cuanto a poder y comprensión del Universo, nos colocaría a la misma altura de aquellos míticos seres.

El secreto comienza a dibujarse a partir de una nueva ciencia (o tal vez no tan nueva, quien sabe) llamada Física Hiperdimensional.

Consignado en el tiempo

En 1976 el mundo esperaba expectante las primeras fotografías tomadas por la sonda espacial Viking.

Por fin teníamos una rendija por la que asomarnos a los misterios de Marte, el planeta rojo que desde siempre había cautivado la imaginación colectiva de la Humanidad.

Pero nadie podía imaginar que esas fotografías enviadas desde millones de kilómetros de distancia serían las portadoras de secretos demasiado inquietantes, demasiado desestabilizadores, tanto que la propia NASA tomó cartas en el asunto para intentar hacerlos desaparecer.

Las imágenes procedentes de la región conocida como Cydonia mostraban la existencia de un vasto conjunto de cuerpos de apariencia artificial entre los que destacaba la bautizada como "esfinge de Marte", una gigantesca cabeza esculpida en piedra cuyo rostro, orientado hacia el espacio, nos devolvía la curiosa mirada que habíamos dirigido hacia nuestro planeta vecino.

A partir de ese momento, personajes como Richard Hoagland, Vincent di Pietro, Gregory Molenaar o Mark Carlotto, todos ellos provistos de intachables credenciales científicas por más que les pese a los escépticos de turno, consagraron sus vidas al estudio de lo que creían podía constituir la primera prueba material de vida inteligente extraterrestre.

Las polémicas imágenes fueron estudiadas hasta el último píxel, se utilizaron complejos procedimientos informáticos para analizarlas y se trazaron detalladas cartografías de la zona con ayuda de los métodos más sofisticados.

Ni la consecuente campaña de desprestigio del caso que llevó a cabo la NASA echando mano de personalidades tan conocidas como Carl Sagan fue

suficiente para silenciar las voces que reclamaban un estudio oficial de la región de Cydonia.

Pero sería en 1988 cuando la investigación sobre las anomalías marcianas tomaría un nuevo rumbo de la mano de Erol Torun, cartógrafo y analista de sistemas en la agencia cartográfica de la defensa.

De las estructuras que se alzan en la llanura de Cydonia la conocida como pirámide D&M atrajo especialmente la curiosidad de este experto en el análisis de imágenes aéreas.

En la esquina sur suroeste de la región de Cydonia, a una distancia de la "esfinge" exactamente igual a  $1/360$  del diámetro polar marciano, se encuentra una estructura de un tamaño tal que resulta difícilmente concebible.

La pirámide D&M recibe este nombre en honor a sus descubridores Vincent Di Pietro y Gregory Molenaar.

Tiene una altura aproximada de 800 metros y un diámetro de casi tres kilómetros. Se trata de una pirámide pentagonal cuyos lados están dispuestos en ángulos de 30 grados.

En su construcción se debió emplear 1.5 kilómetros cúbicos de material y su colocación respecto a los otros objetos de Cydonia dibuja un perfecto triángulo equilátero.

Torun, a pesar de sus amplios conocimientos de Geomorfología, no conocía ningún mecanismo natural que pudiera explicar su formación. Fue precisamente esto lo que le movió a analizar cuidadosamente su geometría, tanto interna como en relación con las otras anomalías de Cydonia.

A pesar de estar vivamente impresionado por la simetría del objeto, él mismo confesó más tarde que no estaba preparado para lo que iba a encontrar.

Codificadas en la estructura de aquel objeto al que la NASA alegremente había calificado como "formación natural", el cartógrafo descubrió una serie de relaciones matemáticas, constantes y expresiones sumamente específicas y redundantes, cuya

probabilidad de que se originaran por casualidad se encuentra cercana a cero.

Entre otras cosas, los números e y pi (constantes de importancia fundamental en Geometría) aparecían repetidamente, combinados de todas las maneras posibles tanto en sus ángulos, como en las relaciones entre estos y sus respectivas funciones trigonométricas.

Esto, de por sí constituía un asombroso descubrimiento, quedó rápidamente empequeñecido al descubrirse que esas mismas relaciones matemáticas se repetían con increíble precisión si se trazaba una serie de líneas imaginarias que unieran entre sí los edificios de la famosa llanura marciana.

Todo formaba parte de un complejo diseño que repetía insistentemente los mismos números, figuras y ángulos.

Estaba claro que aquello constituía un mensaje dibujado por criaturas inteligentes y expresado en el lenguaje más universal que existe, las matemáticas. Si tantas molestias se tomaron sus constructores, levantando edificios que harían palidecer de envidia a las mayores creaciones del ser humano, algo de suma importancia habrían querido transmitirnos.

La pregunta era ¿qué?

Aquello era un enigma que inquietaba especialmente a Richard Hoagland, el principal investigador actual del tema de Cydonia. Hoagland no es ningún advenedizo en el campo científico. Entre otros muchos puestos oficiales fue el asesor para asuntos espaciales de la cadena de televisión norteamericana CBS durante el proyecto Apolo.

Durante meses trabajó con aquellas líneas misteriosas, buscándoles sentido, intentando descifrar su mensaje. Por fin, un buen día, la verdad apareció súbitamente ante sus ojos y esta fue más increíble que el más increíble de sus sueños.

En la llanura de Cydonia, a millones de kilómetros de nuestro planeta, olvidados durante miles de años, se encontraban dibujados con absoluta precisión los postulados teóricos básicos de una ciencia olvidada que hizo furor a finales del siglo XIX para, más tarde, caer en el olvido de la ortodoxia científica, que la consideró como algo inaceptablemente revolucionario; la física hiperdimensional.

---

Artículo extraído de la Revista Año Cero que se puede contactar en la siguiente dirección:

<http://www.akasico.com/paginas.asp/Contenido/seccion.es.asp?ID=395&Nombre=>

---

## DECLARATORIA DE LA INDEPENDENCIA



El próximo 25 de Agosto se celebra un nuevo aniversario de la declaración de nuestra independencia y nada mejor para celebrar tan magna fecha que recordar dicho acontecimiento y a los hombres que le hicieron posible

Pero como hecho aislado no tendría mayor trascendencia si no hacemos referencia a sucesos que le antecedieron y a los que le precedieron

Debemos comenzar situándonos en el año 1815 cuando Artigas nombra a Miguel Barreiro Gobernador de Montevideo y a Fructuoso Rivera jefe de las fuerzas de Montevideo.

Es en ese mismo año que Don Santiago Vázquez funda la Logia Caballeros Orientales, sociedad masónica al estilo norteamericano y francés, que tenía su reglamento de estructura y funcionamiento y cuyo rito se ignora.

En 1816 los portugueses invaden la Provincia Oriental en su anhelo de extender sus dominios hasta el Río de la Plata. Vencido Rivera en la batalla de India Muerta, Lecor toma Montevideo el 20 de Enero de 1817. Artigas, capitanea la resistencia contra el invasor y la ayuda que esperaba del gobierno porteño esta condicionada a elementos inaceptables.

Artigas escribe "El jefe de los orientales ha manifestado en todos los tiempos que ama demasiado a su patria, para sacrificar este patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad".

Tras lo cual declara la guerra al Directorio bonaerense. Entre 1818 y 1819 los portugueses capturan a Lavalleja, Bernabé Rivera, Otorqués, y al jefe indio Andresito.

Aunque Artigas vence en la batalla de Santa María el 14 de Diciembre de 1819, en enero de 1820 el jefe artiguista Andrés Latorre es vencido en la batalla de Tacuarembó, cayendo entonces, toda la Provincia en manos de los portugueses

En 1820 Artigas traicionado por Ramírez y vencido, decide retirarse al Paraguay de donde nunca más saldría. En julio de 1821, el Congreso Cisplatino aprueba la incorporación de la Provincia Oriental al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves, con el nombre de Provincia Cisplatina, logrando con ello, el despótico Lecor, sus propósitos. El 7 de septiembre de

1822, con el Grito de Ipiranga, el Brasil se proclama independiente de Portugal, pasando entonces la Provincia Cisplatina a ser parte de los dominios del Emperador del Brasil.

Entre 1822 y 1823 se inicia un movimiento revolucionario en Montevideo, entre elementos del Cabildo y la Logia Caballeros Orientales, integrada entre otros por: Santiago Vázquez, Juan Benito Blanco, Silvestre Blanco, Lorenzo Justiniano Pérez, Francisco Joaquín Muñoz, Gabriel Pereira, Cristóbal Etchevarriarza, Francisco Solano Antuña, Francisco Giró y Manuel Oribe.

El viernes 27 de Agosto de 1822, el periódico "El Patriota" al servicio del Barón de la Laguna, escribía:

"Franc Masones: hay hombres bastante inocentes para persuadir, que un triángulo, una escuadra o un martillo,

pueden con su sola presencia elevar y ennoblecer sus almas.”

Siempre los humanos han sido juguete de los impostores. Con estos talismanes se han convertido tales sociedades en otros tantos clubes políticos y desde el seno de las sombras erígense en delegados de Salomón, de Cristo y de otros que se les antoja, disponiendo del destino de los pueblos.

Como se ve, aquel movimiento les estaba molestando bastante.

Pero Lecor consigue neutralizarlo y los patriotas deben huir a Buenos Aires.

Aún así el sentimiento nacionalista no desapareció.

En Buenos Aires comienzan a reunirse secretamente, en el comercio de Luis Ceferino de la Torre o en los saladeros de Pedro Trápani y Pascual Costa.

Es allí donde Lavalleja y Oribe planifican la futura campaña que llevaría a la liberación de la patria del yugo extranjero.

Y es así que Treinta y Tres Caballeros Orientales inician el 19 de Abril de 1825 la reconquista de suelo oriental de las fuerzas de ocupación luso-brasileras.

Y los acontecimientos comienzan a precipitarse rápidamente, pues tras los primeros éxitos militares la campaña se alza en armas sumándose a la fuerza libertadora, se toma el pueblo de Dolores y el 24 de Abril cae Soriano.

El 29 de Abril, Fructuoso Rivera se incorpora al ejército revolucionario con todas sus fuerzas tras el "abrazo del Monzón".

Se conquistó luego San José y Canelones y el 8 de Mayo de 1825 ponen sitio a Montevideo. Desde el comienzo de la revolución, los dirigentes procuraron, aparte de las conquistas militares, crear un gobierno que administrara los territorios y pueblos recuperados.

El 14 de junio de 1825 se instala un gobierno provisorio en Florida, presidido por Manuel Calleros, con delegados de los departamentos existentes, con el cometido de organizar un Gobierno Provincial, que se integraría con una sala de Representantes y un Gobernador de la Provincia.

Esta Asamblea de Representantes fue elegida por los Cabildos Orientales y se instaló en la Villa de la Florida el 20 de Agosto de 1825 bajo la presidencia de Juan Francisco Larrobla, al tiempo que cesaba el Gobierno Provisorio.

Además de Larrobla integraban la asamblea los siguientes ciudadanos: Luis Eduardo Perez, Manuel Calleros, Joaquín Suárez, Simón del Pino, Carlos Anaya, Gabriel Pereira, Juan José Vázquez, Atanasio Lapido, Juan Tomás Nuñez, Juan de León, Ignacio Barrios, Santiago Sierra, Manuel Lázaro Cortés y Felipe Álvarez como secretario.

Muchos de ellos hermanos masones que burilaron su pensamiento para expresar en leyes la independencia de la Provincia Oriental y su unión a las Provincia Unidas del Río de la Plata, culminando el sueño federalista de Artigas.

Así el 25 de Agosto de 1825, al pie de la Piedra Alta, a orillas del río Santa Lucía se lee la siguiente declaración:

"Declárese írritos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza, unida a la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y el Brasil, que le han tiranizado, hollado y usurpado sus inalienables derechos y sujetándola al yugo de un absoluto despotismo desde el año 1817 al presente 1825.

En consecuencia, reasumiendo la Provincia Oriental la plenitud de los derechos, libertades y prerrogativas

inherentes a los demás pueblos de la tierra, se declara de hecho y de derecho, libre e independiente del Rey de Portugal, del Emperador del Brasil y de cualquier otro del Universo y con amplio poder para darse las formas de gobierno que en uso y ejercicios de su soberanía estime conveniente.

Luego establece por una Ley de Unión, su interés de unir la Provincia Oriental a las demás provincias argentinas, que en esos momentos vivían bajo un régimen de provincias-estados independientes y en un proceso de organización política.

Se crea también el Pabellón de la Provincia, bandera tricolor a franjas horizontales celeste, blanca y punzó.

Establécese también, que a partir de 1825 los hijos de esclavos nacerían libres, primer paso a la abolición de la esclavitud que sucedió años más tarde.

Pero aún el invasor ocupaba parte de la provincia, y era necesario desalojarlo completamente para que la independencia fuera total, en el territorio y es así que los sucesivos acontecimientos señalan:

24 de septiembre de 1825, Rivera derrota al Coronel Jerónimo Gomes Jardim.

12 de octubre de 1825 se produce la batalla de Sarandí, donde Lavalleja manda cargar sobre el enemigo pronunciando su célebre frase: " Carabina a la espalda y sable en mano", logrando con sus tropas derrotar a la elite del ejército brasileño de ocupación.

1° de diciembre de 1825, Las Heras, Gobernador de Buenos Aires declara incorporado el Estado Oriental al territorio de las Provincias Unidas y le declara la guerra al Brasil.

1° de enero de 1826, Leonardo Olivera toma la Fortaleza de Santa Teresa.

Marzo de 1826, Lavalleja pone sitio a Colonia y el almirante Brown por mar lo hace con Montevideo.

Agosto de 1826, Rivera es separado de su mando por órdenes de Alvear.

Febrero de 1827, una gran ofensiva permite derrotar a las fuerzas imperiales en Bacacay y Ombú culminando con el gran triunfo de Ituzaingó el 20 de febrero.

En 1828, Rivera, retomando el mando de sus tropas en rápida campaña se apodera del enorme territorio de las Misiones Orientales.

En tanto la diplomacia inglesa comienza a jugar como factor determinante y Lord Ponsomby logra que Pedro 1° Emperador del Brasil, firme la paz sobre la base de la independencia oriental.

Se cita entonces a una Convención Preliminar de Paz, la que se firma el 27 de Agosto de 1828, declarando la independencia de la Provincia Oriental para que ésta pudiera organizarse en un estado soberano.

Es ratificada en Montevideo el 4 de Octubre de 1828, siendo este el nacimiento oficial del Estado Oriental, completado el 18 de Julio de 1830 con la Jura de la Constitución.

**Por Elmer Lesina Izquierdo**

Agosto 1994



## La Masonería como valor espiritual

Por la H.ª ALICE A. BAILEY

En ninguna otra época como en la presente, ha sido tan activa la búsqueda de la luz, la verdad, la belleza y la sabiduría.

Jamás han existido tantas y tan diferentes organizaciones que pretendan dar la luz de la verdad.

Por todas partes aparecen instructores que pretenden haber encontrado algún método específico, mediante el cual el hombre puede alcanzar el conocimiento de Dios, la paz interna y la iluminación; conseguir el dominio de sí mismo; o adquirir riquezas, bienestar y poder.

La gente va de un instructor a otro, buscando algo que les dé luz y sosiego. Todos pertenecemos a algún grupo organizado de buscadores de la luz: sea metafísica, esotérica u ortodoxa.

Las organizaciones tales como "Nuevo Pensamiento"; "Ciencia Cristiana" y "Unidad" cuentan sus afiliados por millares. Cualquier pseudo-instructor capaz de hacerse oír o de prometer mucho, encuentra siempre quien le escuche.

En el caos originado por estas tendencias sectarias y adherencia a determinada presentación de la verdad, la verdad misma queda olvidada. En el choque entre personalidades, luchando cada una en favor de determinado instructor y de su enseñanza de la realidad la tranquila y susurrante voz de la sabiduría se apaga en la controversia sobre doctrinas, dogmas

y cismas; y en la energía que se disipa en la construcción y destrucción de las formas, que la verdad puede asumir, se desvanece su verdadero significado espiritual.

Ante tal confusión, no es extraño que muchos investigadores sinceros al contemplar la aparición y caída de instructores y escuelas de pensamiento, se pregunten si es que la verdad puede encontrarse en alguna parte.

¿Es posible que la unidad pueda estar velada por tantas y tan diversas formas? ¿Será imposible encontrar una expresión de la verdad que sea incluyente y no excluyente?

¿Habrá una enseñanza de la Sabiduría Antigua que venga a satisfacer la necesidad universalmente sentida? ¿Será posible crear una organización cuyas características sean la impersonalidad y la más amplia tolerancia, y que a la vez haga hincapié en principios esenciales que todos puedan aceptar, pasando por alto todos aquellos detalles susceptibles de controversia?

Seguramente ha de haber algo que nos guíe con seguridad en nuestro avance hacia el origen de toda luz toda vida, y que hemos de encontrar algún poste indicador que sea suficiente para guiar en su camino al peregrino que trata de evitar los tropiezos a que está expuesto en la oscuridad.

En efecto, existe la organización, depositaria de la verdad, cuya plataforma es, tan amplia y cuya enseñanza de la verdad es tan universal, que es capaz de satisfacer la necesidad del mundo.

Es un hecho curioso sin embargo, que esa organización es tan extensamente conocida que nuestra misma familiaridad con ella es causa de que se nos oculte su verdadero objeto. El conocimiento que de ella se obtiene es tan general, que las enseñanzas y las verdades que tiene la misión de impartir, quedan veladas por la importancia que atribuimos al aspecto forma.

La organización a que nos referimos es la Masonería. En todos los países del mundo es conocido y actúa "ese sistema peculiar de moralidad,velado en alegorías e ilustrado por símbolos"

Es muy probable que la Masonería, en una forma u otra, haya existido siempre en nuestro planeta. El estudiante de la Masonería, capaz de asimilar el conocimiento contenido en sus rituales, y de comprender el significado espiritual de los símbolos, mobiliario y alhajas de una logia, y de apreciar la idea subyacente en la acción que allí se desarrolla, percibe gradualmente que esa Institución es depositaria de una expresión incluyente de la verdad, y que en la forma simbólica del trabajo Masónico se ha conservado, para beneficio de la humanidad, una revelación que, cuando se investigue, dará la clave del misterio del universo y será una gala que permitan al hombre llegar al corazón de su propio misterio.

Es opinión de muchos y profundos pensadores, que si en un momento dado desapareciera de la faz de la tierra, iglesias y sectas dogmáticas, con sus diversas exposiciones de la verdad, esa pérdida se compensaría con la expresión de la Masonería. El estudio del simbolismo y la aplicación práctica de las reglas de moralidad y ética, que ella inculca; permitirían reconstruir todo cuanto el hombre necesita conocer acerca de Dios, de Sus obras y leyes que rigen la economía del universo; y descubrir la relación existente entre el alma individual del hombre y la Super Alma, así como la conexión entre la unidad, parte integrante del Gran Templo en construcción, y el Gran Arquitecto de cuya idea el Templo es una revelación.

Dos son las vías de acercamiento que se ofrecen al pensador ordinario, cuyo desarrollo le han de demostrar la verdad o falsedad de lo que se acaba de afirmar. Una es seguir el desenvolvimiento del cuerpo de doctrina a través de las edades, tratando de encontrar los antiguos hitos, que demuestran la continuidad de la enseñanza y su aplicación universal.

Otro sería considerar a la Masonería en su forma actual y demostrar que las verdades que ella

encierra, las enseñanzas que inculca, el espíritu que la informa son de posible aplicación universal para servir de fundamento lógico sobre el que pueda la humanidad edificar.

Esas dos vías de acercamiento se han seguido en sus etapas preliminares; pero no se han llevado hasta su conclusión. Nuestro propósito en este trabajo es patentizar la amplitud inclusiva y la esencialidad de la plataforma Masónica y demostrar que, si las actuales organizaciones masónicas diseminadas por todo el mundo, reconocieran su personalidad y aceptaran su herencia espiritual, la actual "oscuridad" de la ignorancia y el general letargo a inercia, se trocarían en esperanza para los que buscan la luz.

No cabe duda de que puede elevarse en la tierra un Templo cuyas puertas estén abiertas de par en par para que por ellas todos los hombres puedan pasar y que el mensaje procedente de sus recintos proclame la fraternidad, la libertad y la igualdad; libertad de pensamiento, fraternidad de actitud e igualdad de oportunidades, basada en la unidad de origen, de esfuerzos y de fin.

¿Que es la Masonería?

SE nos dice que es " un sistema peculiar de moralidad,velado en alegorías a ilustrado por símbolos".

Consideremos por un momento, el significado de esas palabras. Sistema según definición de ese término es el desarrollo de un plan determinado; la ejecución de un proyecto con definida y prevista finalidad.

Cuál es el objeto o finalidad hacia el cual va encaminado el sistema de moralidad, que entraña la Masonería? Es labrar la piedra bruta; transformar el bloque sin labrar por medio de las herramientas del albañil cincele, la regla la escuadra y el compás, en un perfecto sillar, de manera que asiente en el Templo de Salomón y sea una "piedra viviente" del Templo de la humanidad.

En la ejecución de su trabajo, y a medida que avanza hacia la luz el aprendiz Masón pasa por muchas experiencias. Antes de llegar a Maestro artífice tiene que aprender todas las fases de su oficio, hasta que finalmente perfecciona su técnica y se hace merecedor del título de Maestro Masón, alcanzando así el grado superior de la Masonería, el Maestro de Sabiduría, el Constructor bajo el G.A. del U... Tal es la finalidad de la Masonería y tal es la meta de todo candidato, al ser admitido en los misterios, ha de convertirse en un perfecto sillar viviente; llega a ser una columna del Templo de Salomón o, como lo expresa el V... del C... S., "llegar a ser un pilar del Templo de mi Dios de donde no haya que salir jamás"

Ha de pasar por muchas pruebas y orjalías y resucitar de entre los muertos como lo hizo nuestro Maestro Constructor, y así aprender el significado de la resurrección, por la cual se entra en posesión de la luz y de la vida.

Según la definición, "Moralidad", significa la capacidad de escoger entre el bien y el mal, la aptitud de discernir sabiamente. Es muy significativo que al instruir al candidato, se hace constantemente hincapié en su libre voluntad, y que cuando en el curso de las diversas iniciaciones ha de escoger entre varias cosas, se le deja en entera libertad a fin de que él mismo sea el árbitro de su propio destino.

De esta manera se le educa la mente para que razone y escoja, y llegue a ser más sabio maestro. El candidato ha de ser enteramente libre y venir por propia, iniciativa y libre voluntad a solicitar que se le admita en una Logia de Masones Libres y Aceptados.

Nos falta considerar las otras dos palabras: alegoría y símbolo, que comprende todo lo concerniente al arte masónico, los rituales, accesorios a instrucciones.

"Alegoría" es la representación pictórica de algún hecho; es un método de inculcar en la mente no desarrollada, en forma de cuadros, lo que los conocedores de Dios han experimentado y enseñado a través de las edades.

En las sublimes alegorías de la Masonería se ilustran para nuestro beneficio, la acción de las leyes de Dios según se manifiestan en la naturaleza y en el hombre, y las siguientes verdades acerca del desenvolvimiento de la conciencia humana, su progreso y su destino final.

En el gran drama central de la Masonería, se representa para nuestra enseñanza, aquello por lo cual "la entera creación ha sufrido y laborado hasta ahora bajo el dolor, esperando que los hijos de Dios se manifiesten"; puesto que sólo un hijo de Dios puede levantarse de entre los muertos en la peculiar quintuple manera en que es levantado el Maestro Constructor.

El simbolismo de la Masonería es susceptible de las interpretaciones más diversas; sus signos, señales y palabras de reconocimiento, herramientas, pasos y mobiliario del templo, así como el significado de sus luces mayores y menores conservan para el iniciado aquellas verdades esotéricas que todo hombre necesita saber para encontrar su camino" de la oscuridad hacia la luz; de la muerte a la inmortalidad, de lo ilusorio a lo Real".

La Masonería, por consiguiente, no sólo es un sistema de moralidad, que inculca la ética más elevada, la cual si se practica provoca el desenvolvimiento de la divinidad, sino que además es una representación dramática de la regeneración.

Nos representa el restablecimiento de la oculta divinidad del hombre caído; y en la escena que se representa en la Logia, nos demuestra el poder latente en todo hombre, de alcanzar la perfección, la capacidad de adquirir plena visión e inteligencia, y de esta manera hacerse dueño de sí mismo y árbitro de su destino.

Lo que es verdad con respecto al individuo, lo es igualmente con respecto a la colectividad; por tanto, la Masonería nos ofrece la promesa del triunfo final de una humanidad cuya medida es la perfección, cuyas filas están integradas por

aquellos que, según las palabras del V. del C. S., "han alcanzado la medida de la estatura y plenitud de Cristo", una humanidad formada por todos los hombres libres.

En tal síntesis termina el camino.

Además de ser un sistema de moralidad y un gran drama de regeneración, la Masonería es una representación pictórica de la Gran Búsqueda.

Instintiva en todo hombre existe el ansia de saber y de expresarse, que es característica de la evolución del reino humano, y que constituye la prueba de su verdadera naturaleza. Esta verdad yace oculta en el nombre de nuestro Maestro Hiram Abif; pues Hiram, según muchos estudiantes, viene de "Khy", que significa viviente y de "ram", lo que se levanta.

El viviente Hijo de Dios que es levantado de su condición de caído a las alturas según otra de las interpretaciones del nombre de "Ram". "Si soy levantado -dijo el Gran Carpintero de Nazareth- traeré a todos los hombres hacia Mí". Estas palabras hacen referencia al misterio central de la Masonería. Abif quiere decir Padre, término con que se designa, en todas las religiones, al Gran Aspecto Espíritu.

Los tres primeros grados de la Masonería representan esta Gran búsqueda o pesquisa

Progresivamente, el candidato recibe más luz; paso a paso, su ansia de conocimiento va siendo satisfecha; pasa del estado de ignorancia al estudio, donde las artes y las ciencias le revelan sus secretos y donde adquiere en su oficio la pericia que de él se espera, no obstante necesita algo más.

Ha de graduarse para algo mejor y más elevado. Debe encontrar la Palabra Perdida; pasar por varias pruebas y probarse a sí mismo para finalmente llegar a dominarse y convertirse en un adepto de la sabiduría y en instructor de otros, pagándoles el salario que les es debido y guardando la Palabra que

le ha sido comunicada, aún a costa de su propia vida, si es necesario.

La Búsqueda se tipifica de tres maneras en el curso de los tres grados; primero la búsqueda de la iluminación representada por el determinado avance del candidato hacia el Oriente, en la actitud del Oyente y del aprendiz.

Por las enseñanzas que recibe, mientras circula por la Logia, aprende que el mismo es trino, una entidad compleja que es la suma total de su estado mental, emocional y físico, y que no obstante, esas tres Formas del ser, encubren una luz interna análoga a la Gran Luz de Oriente, luz que es necesario encontrar.

Esta verdad, con respecto a la Búsqueda de la luz divina, está bien expresada en una conocida leyenda que dice así: "Hubo un tiempo en la historia de la raza en que los dioses despojaron al hombre de su divinidad y reunidos en consejo trataron de decidir dónde esconderla.

Uno de los dioses indicó que se llevara a otro planeta donde el hombre no pudiera encontrarla; pero otro dios se opuso, diciendo que el hombre por naturaleza innata, era muy viajero y cabía la probabilidad de que alguna vez encontrara el camino hacia ese otro planeta; escondámosla dijo, en las profundidades del mar, porque allí estará segura.

Pero otro habló manifestando que el hombre era un gran investigador natural y que algún día conseguiría penetrar en lo más profundo y escalar ingentes alturas. Así continuó la discusión hasta que un dios de inteligencia más vigorosa se levantó y dijo: Ocultemos la joya robada de la divinidad del hombre dentro de sí mismo, porque jamás la buscará allí.

Con este acuerdo el consejo se disolvió, pues los dioses comprendieron que habían encontrado el lugar inaccesible".

En verdad, durante edades parecía como si la luz oculta en el hombre se hubiese perdido para siempre.

Poco a poco sin embargo, algunos descubrieron el secreto y aprendieron los medios para encontrar la luz.

Este conocimiento ha trascendido a determinados grandes grupos de pensadores; de manera que hoy la religión y la Masonería nos ponen en camino de descubrir las leyes que gobiernan la revelación de la luz.

Los rituales que no se le dejan conocer, y el trabajo de los grados cuya participación se le niega, dan al Aprendiz idea de su ignorancia; mientras trabaja en el exterior del Templo del Rey Salomón, tiene conciencia del misterio interno, al cual no puede penetrar todavía.

Adquiere práctica en el manejo de las herramientas del Aprendiz, gracias a la comprensión de su significado simbólico y labora en la formación de su carácter.

La luz, que ya ha recibido, le basta para comprender la necesidad de sabiduría y para apreciar su indigencia.

Pasa luego al Segundo grado y empieza la Gran Búsqueda de la Sabiduría.

En este grado aprende que la vida es una escuela y que por el fiel cumplimiento de sus deberes y la lealtad hacia sus compañeros, podrá comprender un poco de la sabiduría, fortaleza y belleza que el Gran arquitecto del Universo trata de expresar en Su Grandioso Templo.

En su trabajo, el Compañero aprende otras muchas cosas; ya no está limitado al recinto externo del Templo de Salomón, sino que tiene acceso al Santuario, donde aprende que hay otra etapa de desenvolvimiento y otro paso que dar en el corazón del misterio de la Masonería.

No le ha sido dado todavía el penetrar en el Sancta Sanctorum.

Ha avanzado en conocimiento y en el dominio de sí mismo; trata de unirse a sus compañeros sobre el

nivel y de ejemplarizar la libertad, la fraternidad y la igualdad, pero falta algo más todavía.

Vislumbra cada vez con más claridad, que la luz está dentro de sí mismo; luz que es una con la que brilla constantemente en el Oriente; lo cual le prepara para la etapa final del gran drama del desenvolvimiento del Alma, y para iniciar la búsqueda de la Palabra Perdida.

Esta es la búsqueda del Ego, el Alma, que es el verdadero hijo de la Viuda, a quien la Madre ha de dar nacimiento.

La palabra «viuda» tiene origen en una palabra sánscrita que significa "faltar". Lo que falta en todas las demás formas en la naturaleza (materia virgen, la oculta Virgen María), lo puede encontrar y manifestar el ser humano.

El candidato penetra ciego en el Templo. Destituido y falto de luz, sabiduría y conocimiento del alma; pasa por las experiencias de los dos primeros grados y por la dramática ocurrencia del grande y Sublime Grado de Maestro Masón, a la plena posesión de su derecho hereditario y se convierte en un Hijo de Dios, enriquecido por la luz, la plenitud de los dones que el Rey Salomón confiere a sus Masones y la posesión de la Palabra, de la que se dice "En Él estaba la Vida y la Vida era la Luz de los Hombres"... era la Luz verdadera que alumbra a todo hombre al venir a este mundo" (San Juan, 1:4,9)

Las enseñanzas de esos tres grados han sido expresadas maravillosamente en las antiguas Escrituras hinduistas con estas palabras: "Condúceme de la oscuridad a la luz, que resume la enseñanza del Primer Grado"

·  
"Condúceme de lo ilusorio a lo Real" que compendia el significado del Segundo Grado"

"Condúceme de la muerte a la inmortalidad" que es la consumación del hecho central del Tercer Grado"

Considerada bajo este aspecto, ¿no encontramos en la Masonería todos los elementos necesarios para la formulación de una religión universal?

¿No es cierto, como ya se ha dicho, que si todas las religiones y todas las Escrituras llegaran a desaparecer de la faz de la tierra y sólo quedara la Masonería en el mundo, podríamos todavía reconstruir el gran plan de salvación?

Es este un punto que merece la más seria consideración de los Masones sinceros. Es patente, en la esfera del pensamiento religioso actual, la gran necesidad que existe de que se formulen las grandes verdades espirituales, de manera que todo lo abarquen y a todos satisfagan y estén libres de interpretaciones sectarias.

El estudio de este punto, convencerá al Masón sincero, que si la Masonería ha de alcanzar su ideal, le será a él imposible ir contra ningún hombre ni contra ninguna religión

Entonces se unirá a todos los buscadores verdaderos de la luz, cualquiera que sea su creencia y su raza. Su preocupación será dejar brillar la luz y encarnar el espíritu de unión y de fraternidad, en vez de dar ímpetu al odio y a la división.

Una :Masonería revitalizada, formada por masones fieles a sus juramentos y que hayan alcanzado la comprensión del Lazo Místico que los une en una Fraternidad real y verdadera, nos proporcionaría un sistema filosófico tan universal y amplio, que sería aceptable para los pensadores de toda clase y de todas las escuelas de pensamiento.

De esta manera, no sólo llenaría el anhelo del espíritu religioso proveyendo una religión universal sino que satisfaría las ansias mentales, sentidas por todos los pensadores de mente abierta.

El mundo está cansado de las diferencias y de las polémicas religiosas; hartó de las controversias sobre cuestiones sociales, políticas y económicas, entre los pensadores de todas las nacionalidades.

El espíritu de separatividad y los problemas que suscita nos sofocan.

La hermandad masónica, ajustada a las cláusulas de su propia constitución y encarnada en sus propios principios, podría muy bien ser el punto de convergencia, y dar al mundo un postulado de tanta amplitud, que unos y otros podrían participar y desarrollar en cada uno la comprensión de los puntos de vista y aspiraciones de los demás.

**La Masonería enseña por la voz viviente del signo, y donde exista esta base de enseñanza no puede haber imposición de autoridad o dictadura, porque cada uno es libre de interpretar el signo o símbolo, como mejor pueda, y desarrollarse por el esfuerzo que para ello haga.**

**Un signo o símbolo es susceptible de muchas interpretaciones, y cuanto más se acerque el hombre al Sancta Sanctorum del Templo de Salomón, mejor verá detrás de la forma y mayor será la porción de verdad que obtendrá del símbolo.**

De consiguiente, la Masonería será suficiente para muchas mentes, con tal que no trate de imponer arbitrariamente una interpretación simbólica.

Se ha dicho que el verdadero Templo de la Humanidad, del cual cada Logia de Francmasones es parte integrante, se ha erigido en tiempo y espacio y que no tienen cabida en la verdadera Masonería las distinciones que hacemos en nuestras mentes, basados en nuestros limitados sentidos.

El Templo que la institución construye es el de la unificación y armonización de la entera familia humana; idea que está perfectamente compendiada en la bien conocida frase: "Dios hizo de la humanidad una vasta fraternidad, cuyo Maestro es El mismo y cuya Logia es el mundo "

En esta frase tenemos la visión y el ideal de una vastísima Fraternidad en la que cada miembro

coopere en armonía con los demás en la erección del edificio, cada cual atento a su propia tarea.

Dios mismo, el V.'. M: ., actúa por intermedio de Sus Maestros Masones.

Al considerar este programa universal, es oportuno hacer presente que la: Masonería está basada en ciertos principios fundamentales tan tolerantes y de significado tan universal, que es difícil concebir cómo podría excluirse de ella a individuo alguno de cualquier raza que fuese , o a quién podría negarse la entrada, con tal que el solicitante sea sincero y busque ansioso la verdad.

La primera cláusula de este programa se encuentra en lo que se declara con respecto a "Dios es Religión" en la constitución de 1723, que es la más noble expresión que conocemos de la universalidad espiritual de la orden.

Dice así: "El Masón, por el hecho de serlo, está obligado a obedecer la ley moral. Si comprende debidamente el arte, nunca será un estúpido ateo ni un libertino irreligioso. Pero aunque en antiguos tiempos se recomendaba a los masones de todos los países que profesasen la religión de su país o nación, cualquiera que ella fuese, se considera ahora más conveniente obligarles únicamente a que profesen la religión en la que todos los hombres coinciden, reservándose sus opiniones particulares para sí mismos; es decir, que sean hombres buenos y leales, y hombres de honor y honrados, cualquiera que sea la denominación o creencia, por la que se distingan.

De manera que la "Masonería viene a ser el lazo de unión y el medio de que personas que habían permanecido distanciadas perpetuamente traben verdadera amistad."

Ningún masón que acepte la declaración que antecede y procure vivir de acuerdo con ella, llevará a su Logia ninguna cuestión o disputa de carácter personal y mucho menos cualquier controversia sobre religión, política nacional o internacional.

Las cláusulas de carácter religioso incluidas en dicha constitución no son más que tres y de naturaleza tan general que todos pueden adherirse a ellas.

La primera se refiere a la creencia en Dios, en sus tres aspectos, a quien se considera como el G.'. A.'. D.'. U.'. , el Creador del mundo material natural, que trae a la manifestación el cuerpo físico y material (individual y cósmico).

Este nombre se le aplica en Su obra a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el aspecto Espíritu Santo, cobijando a la Virgen materia a la que infunde vida e inteligencia.

En cuanto al aspecto constructor de formas, la gran fuerza de atracción del universo, el alma consciente e inteligente, se le llama el G.'. G.'. D.'. U.'. .

La Segunda Persona es la personificación de la fuerza subjetiva que trajo los mundos a la existencia; «el Verbo era con Dios... y sin El nada se hizo de lo que estaba hechos (San Juan, I, 3). En el libro de los Proverbios se representa la Sabiduría como diciendo: (otra vez el Segundo aspecto en todas las creencias) «Yo estuve con El en el principio como .Maestro Constructor y gracias a su actividad, se trazó el delineamiento del plan y se puso en movimiento el ímpetu que llamamos Ley de Atracción en la naturaleza, o Amor, en términos del reino humano.

Finalmente, a Dios se le llama el altísimo, significando el aspecto superior, o Padre, la Vida Una, o Principio subyacente en toda manifestación, la energía central que se da a conocer por medio de la fuerza y a través de la materia.

De modo pues, que para el Masón, Dios es la vida espiritual esencial que trajo todas las cosas a la existencia; el factor coherente y preservador que mantiene todas las cosas en el ser; y la sustancia de la cual se han hecho todas las cosas.

Primero el Aliento del Altísimo; luego el Verbo y, finalmente, el descubrimiento del Verbo asumiendo forma material.

Esta no es la representación de una Deidad antropomórfica personal, ni se la representa de acuerdo con las diversas concepciones de una humanidad dada a la controversia, sino que se le presenta como el gran constructor Creador del Universo y como el Principio esencial subyacente en todas las formas.

Todos podemos coincidir en este terreno; aunque cada uno haya formado su propio concepto y se imagine a Dios según su temperamento y tradiciones.

Sin embargo, al encontrarse con sus hermanos masones en el recinto del Templo, se reservará su concepto privado y limitado de la Deidad y reconocerá únicamente el gran Principio y Maestro Constructor Cuyo «amor es más amplio que la medida de la mente del hombre y quien es suficientemente vasto y suficientemente grande para llenar todas las pequeñas formulas de verdad con respecto a El y, abarcándolas todas, ser más grande que cualquier concepto acerca de El.

Su Sabiduría, Fortaleza y Belleza, bastan para iluminarlos a todos y unirlos a todos, sin dejar uno solo en la oscuridad y fortalecerlos a todos hasta que encuentren su camino hacia la Luz.

Ya hemos tratado anteriormente los otros dos conceptos del credo masón; a saber: la inmortalidad del alma y la fraternidad del hombre. Estos dos conceptos surgen naturalmente del concepto de Dios como Padre, al dar a cada uno de Sus hijos vida e inmortalidad divinas y desarrollando paso a paso el proceso de evolución, hasta que la unidad de parentesco y la unidad de destino sean un hecho en la manifestación.

De esta manera, mediante la práctica de la fraternidad y la comprensión de los lazos que unen a todos los hombres, se realizará aquello de «Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, Quien está sobre todo, a través de todo y en todos.

Este programa nunca ha servido mejor su objeto que en el caso bien conocido, ocurrido en Oriente y que se cita en una carta que el Gran Maestre Regional suplente escribió a Jorge William Speth : «Acabo de iniciar a Mounq Ban Ahm, un birmano que ha modificado sus creencias religiosas hasta reconocer la existencia de un Dios personal

El Venerable era un parsi; uno de los Vigilantes era hinduista, el otro un cristiano inglés; y uno de los diáconos, mahometano».

Para ser admitido fue bastante que Ahm creyera. en Dios, en la inmortalidad del alma y en la fraternidad del hombre.

Esto debería ser suficiente en todo el mundo. «La Masonería, debiera dar de mano a toda controversia y antagonismo sobre puntos no esenciales y abrir de par en par sus puertas y difundir su ideal por toda la tierra.

Debemos tener presente que la Masonería no es específicamente cristiana.

En las Logias primitivas había muchos librepensadores. La Biblia no fue una de sus Luces Mayores hasta 1760, en que se inició la cristianización de la Masonería.

En la proclama de la Gran Logia Unida de Inglaterra, en 1842 puede verse un intento para contrarrestar esa tendencia. En dicha proclama se afirma que la actitud de la Masonería no responde a religión alguna y que sus filas deberían estar abiertas para todos. Es interesante notar también, que los judíos fueron admitidos hace 150 años; los hinduistas en 1865 y los mahometanos en 1836.

Apoyemos, de consiguiente, este amplio y generoso programa y neguémonos a limitar el ideal original con la mezquindad de nuestro punto de vista.

### **Sistema Masónico de Gobierno**

La Masonería es un organismo verdaderamente democrático, en lo que respecta a su sistema de gobierno. No obstante, está modelado de acuerdo con la divina jerarquía que gobierna, desde el lado subjetivo de la vida, todo nuestro universo.

Las dimensiones de la logia son (simbólicamente expresadas) «longitud de Este a Oeste, y en anchura de Norte a Sur y alcanza desde la altura más elevada al centro. Con tal que el hombre sea “libre y de buenas costumbres” no tiene impedimento para ser masón Libre y Aceptado.

Todos entran en la Logia en igual condición de ceguera y pobreza y tienen todos las mismas oportunidades en los precintos del templo.

En la Logia ideal, todos llegan finalmente a sentarse en el Oriente y a ocupar el sitio del Rey Salomón, lo cual simboliza la igualdad de todos los Hijos de Dios y la unidad de la Gran Obra. Así en el trabajo dentro de la Logia todos se reúnen en el mismo nivel y se separan siempre sobre la escuadra y son, uno en espíritu.

No es posible en los límites de un artículo como este, tratar más que ligeramente del bello simbolismo de una Logia de Masones en lo que se refiere al gobierno de la misma, aunque existe igual oportunidad para todos y un espíritu de verdadera democracia, el gobierno de una Logia, simbólicamente hablando, está confiado a sus tres dignidades principales, que con cuatro más constituyen una Logia de masones.

Los tres funcionarios principales representan las tres personas de la Trinidad, los tres aspectos de la Deidad, mientras que los siete, que constituyen la Logia, representan el septenario de existencia espiritual, por cuyo medio, se puede considerar que desarrolla Dios su obra.

Reciben diversas denominaciones, tales como: Los Siete Espíritus ante el Trono», los Siete Arcángeles, Artesanos, Constructores, Rayos y Logos Planetarios, de acuerdo con la terminología o creencia determinada de cada exponente.

Estos siete rigen durante el periodo de su mandato a los “Masones Libres y Aceptados” que se sientan como columnas del Templo; y puesto que todos pueden ocupar los sitios a su vez, tenemos en una Logia de Masones la representación simbólica de una democracia verdadera y una autocracia vital actuando simultánea y armónicamente. Para terminar, se puede considerar este interesante tópico tanto desde el punto de vista del mundo como desde el punto de vista individual.

No obstante las imperfecciones de la Orden y de la materialidad con que la masonería en general se manifiesta actualmente; no obstante la pérdida de visión y de ideales que la caracterizan en determinados sectores, la Masonería, como movimiento mundial, ha sido el custodio a través de las edades de la Verdad y de un método de llegar a ella; método que sólo ahora va asumiendo la importancia que debería tener.

Los símbolos, los rituales, los signos, los toques y las palabras de paso y todos los elementos de los antiguos misterios se han conservado intactos.

Tenemos la organización, tenemos la forma, tenemos el trabajo, tenemos los rituales, tenemos el simbolismo y las alegorías y tenemos todo lo que necesitamos para representar el gran drama del desenvolvimiento del Alma.

Se ha dicho, muy acertadamente, que el primero y más importante propósito y el principal fundamento de nuestra Orden, sobre el cual descansa y que ningún poder humano puede destruir, es preservar un cierto misterio, para transmitirlo a la posteridad; un misterio que nos ha llegado desde los tiempos más remotos, desde el primer hombre; y del cual depende, quizás, el porvenir de la raza humana.

Pero este misterio es de tal carácter, que no puede conocerlo ni utilizarlo quien no se haya preparado por medio de una prolongada y completa purificación de sí mismo; por tanto, no todos pueden esperar poseerlo.

Cuando hayamos puesto nuestra casa en orden y hayamos comprendido el significado de nuestros juramentos; cuando cumplamos con nuestra Magna Carta; cuando seamos universales, como deberíamos ser, entonces el poder de Dios descenderá y tendremos una gran agrupación de masones espiritualmente hablando.

Cuando suministremos un programa amplio que sea todo inclusivo y no exclusivo; cuando no vayamos contra nada ni contra nadie, dando ejemplo de fraternidad; entonces ejecutaremos la Gran Obra y la Luz del G.'. A.'. D.'. U.'. brillará de nuevo en su templo. Entonces tendremos en el plano físico, en manifestación objetiva y tangible el restablecimiento de los misterios, los cuales, aunque los hemos tenido siempre en limitada escala no recobrarán su eficacia hasta que el hombre pueda consciente e inteligentemente penetrar en el templo por su propia y libre voluntad.

Los misterios en toda su eficacia han sido retirados desde hace muchos siglos, porque los hombres no se han libertado todavía de la tradición, de la autoridad impuesta y de las supersticiones.

Hemos de ser libres antes de poder tomar parte en los misterios. Liberémonos de trabas! Esto no es un ideal imposible, sino realizable. Los signos de la época nos anuncian que el día está cercano.

El movimiento masónico tiene ante sí una oportunidad de ser útil, que a muchos les ha pasado inadvertida. La mayoría de los masones no se han dado cuenta de lo que ocurre y todavía no han visto la belleza de su ritual ni la verdadera utilidad del trabajo de su taller.

Cuando reclamen la herencia que les pertenece y se den cuenta del privilegio que significa el ayudar en la unificación de los muchos grupos dispersos y proveer una técnica y una demostración que iluminen la investigación individual, entonces tratarán de comprender su obra y trabajarán en la construcción del templo.

Entonces tendremos en el mundo una organización apoyada sobre una base tan amplia y tolerante que nos dará no sólo un postulado universal aceptable para los pensadores de todas las escuelas de pensamiento, sino también una religión universal y una forma de gobierno que pueda servir de modelo a todos los pueblos de la tierra.

El concepto se reduce, de consiguiente, a la actitud de cada masón individual, pues ningún grupo es mayor que las unidades que lo integran. El es quien ha de iniciar la búsqueda por la luz y quien ha de ir en busca de la Palabra Perdida.

**(Este artículo, mereció los honores de su publicación en The Master Mason Revista Nacional Masónica de los Estados Unidos, editada por la Masonic Service Association 310 Seventeenth st)**